

Sermon Notes



Speaker: Patrick Mead

7/20/25

Compasión y bondad

Hechos 2:43-47; 4:32-35

Introducción: La biografía más corta de Cristo se encuentra en Hechos 10:38 donde toda su vida se resume en la frase: "Pasó haciendo el bien". Jesús no nació accidentalmente, no murió accidentalmente y el carácter que mostró entre nosotros no nació de reacciones o accidentes. Vivió una vida intencional.

Así como las creencias se convierten en actitudes que se convierten en acciones, Jesús creía ciertas cosas y tenía actitudes hacia las personas y las cosas y podemos ver cuáles eran esas creencias y actitudes por sus acciones entre la gente hace 2000 años y sus acciones entre nosotros.

I. Cuando la compasión se convierte en acción

A. En muy poco tiempo, históricamente hablando, los cristianos tuvieron un profundo efecto en su cultura.

- A.1. El infanticidio y el abandono de niños comenzaron a desvanecerse. (esto también es cierto en otras culturas donde los cristianos tienen un impacto: tema de los miércoles por la noche)
- A.2. A las mujeres se les dieron derechos y ya no fueron tratadas como propiedad.
- A.3. Se acabaron los espectáculos de gladiadores.
- A.4. Fin de la crucifixión de criminales.
- A.5. El trato brutal a los esclavos fue terminado por ley.

B. Hay algo en la doctrina cristiana que cambia las cosas en la cultura en general.

- B.1. La compasión es un sentimiento de compañerismo, pero también es más. (1 Pedro 3:8.) Es una exigencia que sentimos con los demás y para los demás. (Romanos 12:13-17.) Esto solo puede ser un mandamiento si no es natural para la mayoría de nosotros.
- B.2. La compasión por sí sola no es más que sentimentalismo impotente. La compasión debe dar origen a la acción, a la actuación de nuestros sentimientos internos.
- B.3. Necesitamos dirigir correctamente las acciones que fluyen de nuestros sentimientos. En las Escrituras, el cuidado y la compasión son directivas personales. No se nos da permiso para entregárselo al gobierno para que pueda cobrar impuestos y distribuir como los que están en el poder lo consideren conveniente. NOSOTROS actuamos. La obligación recae sobre nosotros.
- B.4. El óxido y los desechos son testigos de nuestro consumo excesivo y falta de compasión y generosidad.
- B.5. Se supone que cambiar nuestro corazón cambia nuestras vidas. (Ezequiel 36:26 – Un corazón nuevo te daré, y un espíritu nuevo pondré dentro de ti, y quitaré de tu cuerpo el corazón de piedra y te daré un corazón de carne)

C. Dios va primero, como siempre. Toma nota de quiénes somos y cuáles son nuestras limitaciones. (CINCO - Salmo 103:14)

- C.1. Entonces Él actúa para protegernos. (1 Corintios 10:13 – no hemos sido tentados más de lo que podemos soportar)
- C.2. Él se siente junto con nosotros. (Zacarías 2:8; Salmos 56:8)
- C.3. Él actuó a nuestro favor cuando envió a Su Hijo. ¿Y cómo actuó ese Hijo entre nosotros?

D. Cuando Jesús sanó al hombre sordo en Marcos 7:32-35, lo llevó aparte para que no se avergonzara ni se asustara.

- D.1. En Lucas 7:11-16 se sintió profundamente conmovido por el dolor de la viuda. Luego actuó de acuerdo con ese sentimiento.
- D.2. Incluso después de la resurrección y la ascensión, Él no detuvo su sentimiento de compañerismo. Cuando Saulo de Tarso perseguía a los cristianos, Jesús dijo que sentía el dolor. (Hechos 9:3-5.) Como en Isaías 53 y Hebreos 4:15, Él se siente junto a nosotros. (por eso los que cuidan de los débiles y quebrantados están cuidando de Él)
- D.3. Pablo nos dice que debemos continuar con esta forma de pensar y vivir. (2 Corintios 11:29.) Pablo evitó que el carcelero se suicidara en Hechos 16:24-28.

E. Generosidad

- E.1. Esta es la parte de "acción" de la compasión. Es el verbo que sigue a nuestra fe. No tiene por qué ser un gran gesto o un gran regalo. Jesús dice que nunca olvidará ni siquiera el dar un vaso de agua en su nombre. (refugios para personas sin hogar en verano)
- E.2. Haz una inspección seria de tu casa y tus bienes. ¿Lo estás usando? ¿Lo necesitas? ¿Sigue siendo bueno, sólido y útil? Compártelo.
- E.3. Y recuerda los copos de nieve y los conejitos. No somos nada por nosotros mismos, pero, juntos, podemos hacer que sucedan milagros frente a nuestros ojos.